



Escribe el profesor
L. PRIETO-CASTRO

(De la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación)

EL TECNICISMO JURIDICO

LEYENDO EL DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA

PARECE incontenible la inclinación a buscar en el Diccionario de la Lengua Española de la R. A. cuando se tiene alguna duda sobre la ortografía, el reconocimiento o la significación de alguna palabra incluso aunque consultas realizadas anteriormente nos hubiesen alguna vez desilusionado. Los juristas encontramos mucha ilustración en Escribiche, pero tiene el inconveniente de su antigüedad. En los últimos meses, con ocasión de estar los profesores de Derecho Proceal de casi todas las Universidades Españolas componiendo una obra colectiva de corrección y actualización de los cuerpos legales españoles del siglo XIX, hemos tenido una vez necesidad y otras curiosidad de buscar acepciones de términos jurídicos en dicho Diccionario. Hubo entonces ocasión de comprobar que contenía multitud de definiciones ilustrativas y actuales; pero respecto de algunas voces mostraba disparidades con el derecho positivo y con el tecnicismo de la doctrina jurídica científica y la jurisprudencial. Ello nos movió a buscar, un poco al azar (es decir, sin ánimo de efectuar ningún estudio específico), vocablos y acepciones concretas de vocablos, habiendo quedado comprobado que esas disparidades eran numerosas.

Vamos a referirnos a algunas de ellas (sólo), por si la distracción sirve de algo.

«Codicilo» es descrito en el Diccionario como un «instrumento en que, antes de ser promulgado el Código Civil, se podían y solían hacer con menos solemnidades disposiciones de última voluntad». Pero sucede que también después de publicado dicho cuerpo legal (y todavía hoy) en varios territorios de derecho civil especial («foral») se reconoce y regula el codicilo y por esto las disposiciones de la ley de Enjuiciamiento Civil sobre elevación y escritura pública del codicilo otorgado de palabra se hallan en vigor.

Como acepción novena de «consignar», el Diccionario expresa que es «depositar judicialmente la cantidad reclamada para evitar el embargo, aun con reserva de negar o discutir la deuda». Estas palabras recuerdan muy de cerca el texto del artículo 1.446 de la ley de Enjuiciamiento Civil y existe una amplia gama de «consignaciones» para fines análogos al señalado en esa obra; pero la acepción fundamental omitida es la que resulta de los artículos 1.178 y siguientes del Código Civil, situados en la parte que se ocupa de la «extinción de las obligaciones», bajo el epigrafe «Del ofrecimiento de pago y la consignación».

Explica lo que sea «embargar» diciendo que consiste en «retener una cosa en virtud de mandamiento del juez competente, sujetarla a las resultas de un procedimiento o juicio». Aunque de manera peculiar con esas palabras se está describiendo el embargo preventivo, medida cautelar, y queda omitida la acepción básica de acto de aprehensión de bienes que se realiza en el proceso de ejecución, con fines de efectividad de lo decidido en un proceso declarativo.

Se dice en el Diccionario que «inculpar» es «culpar, acusar a uno de una cosa». Y antes ha dicho que «inculpa» es el «inocente, sin culpa». En la práctica, en la doctrina y en la ley (de Enjuiciamiento criminal, con su casi siglo de antigüedad, artículo 368, por ejemplo) «inculpa», término de la misma familia jurídica que «acusado», significa la persona contra la que se dirigen cargos, no el inocente o sin culpa. Es, pues, extraño que el Diccionario no haya efectuado con el vocablo la misma construcción que unas setecientas páginas antes: «acusar = imputar a alguno un delito (...); «acusado = persona a quien se acusa».

Leemos en la obra a que nos referimos que «inhibitorio, ría: aplicase al despacho decreto o letras que inhiben al juez». Pero en el derecho positivo vigente (leyes de Enjuiciamiento Civil y Criminal) el término «inhibitorio» denota actual y principalmente el medic que, junto con la declinatoria, sirve para discutir la competencia de un órgano jurisdiccional.

«Novación» es en la obra que nos ocupa «acción y efecto de novar», y éste, a su vez, tanto vale como «sustituir una obligación a otra otorgada (querra decir, quizá, contralida anteriormente, la cual queda anulada en este acto». De los tipos de novación del derecho positivo solamente contempla la extintiva que, según el Código Civil, exige declaración expresa y no se produce «ipso iure».

Aparece en el Diccionario que «sumisión» es el «acto por el cual uno se somete a otra jurisdicción, renunciando o perdiendo su domicilio y fueros». Desde hace muchísimos años, la «sumisión», expresa o tácita, desde luego no cabe para la jurisdicción, y solamente es

Pasa a la pág. 3 de este Suplemento.)

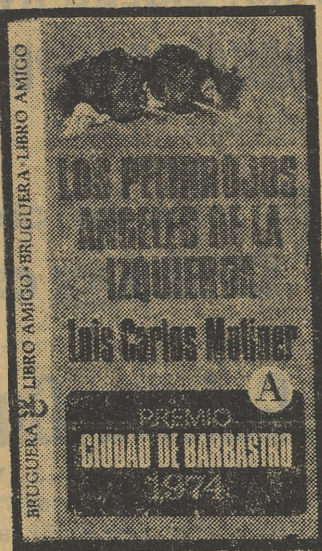
PUEBLO

LITERARIO

LETRAS • ARTES • BIBLIOGRAFIA GENERAL



Escribe
Alonso MARTINEZ-MENA



“LOS PELIRROJOS ANGELES DE LA IZQUIERDA”
NI EN MADRID NI EN BARCELONA

CON muy moderna estructura en línea de actuales experimentalismos, brota la novela, espontánea, casi como un torrente incontenible de sensaciones, interioridades y ensueños, partiendo de unas situaciones dramáticamente reales hasta transformarse en una eclosión metafórica.

“PREMIO CIUDAD DE BARBASTRO”

En «Los pelirrojos ángeles de la izquierda» encierra Luis Carlos Moliner una historia de desamparados de la fortuna, hombres perdidos, maletillas, candidatos a la cornada —venga del asta que venga—, albañiles o trabajadores improvisados en tareas múltiples, que abarcan desde el campo a los feriales —y en este ambiente se sitúa la narración—, donde todo rebulle entremezclándose tipos y pasiones.

Los Tarta y los Yul, que piensan charlar, se mueven, añoran y huyen a través de amenazas y penurias, son personajes multiplicados en sus paralelos destinos al borde siempre de la tragedia de sentirse, y ser desplazados sin más refugio que la muerte entre el miedo y la desesperanza de un negro destino conocido y aceptado. Pueden echar a volar la fantasía, pero siempre caerán en picado, a plomo, como piedra lanzada al vacío ante la dura e insobornable realidad que los mediatiza.

A lo largo del relato hay un curioso juego de imaginaciones, de adivinaciones, en medio de un montaje confuso, aunque con cierta linealidad impuesta por el tema único montado y desglosado en un intento de profundizar en el mundo interior de esos seres perdidos que simbolizan como protagonistas; hombres que pueden hundirse bajo el diluvio provocado por los demonios pelirrojos de la izquierda —no los ángeles—, emisarios del duelo y la catástrofe.

La Cachito, El Yul y El Tarta, huidos de todo, acosados de todo presuntos culpables de todo, no encuentran lugar para sentirse humanos entre humanos. Su único recurso es la evasión mental de la que no siempre son capaces. Múltiples rencores múltiples desahuciados, múltiples Maribeles para la enamorada incitación y el ensueño, con sus dramas adscritos a un múltiple pueblo con cacique ator-

mentado por sus pesadillas, con feriantes y estratificaciones insobornables...

La Cachito, El Yul y El Tarta, que pueden intercambiarse personalidad y recuerdos, metamorfosearse en la misma carne y sangre, son gentes impotentes, sin más recurso que el llanto y la mentira.

Dice uno de los personajes —uno de esos dos personajes, que son único y múltiple— que las novelas no enseñan más que por omisión, que es lo que callan lo que hay que retener. Es una orientación. Obliga esta postura definitiva a gran esfuerzo indagatorio sobre el autor, su actitud e intención al volcarse en una historia desde presupuestos tan subjetivos, que son difíciles de descifrar. Nunca se va a saber cuáles son los límites de la realidad, y acaso no importa demasiado si somos conscientes del experimento, lleno de sugerencias y posibilidades.

Es por eso por lo que pueden parecerse falseados los protagonistas, en cuanto su actividad razonadora supera en mucho las propias del tipo que encarnan. Autor y personajes se confunden en el rito de la tragedia puesta en escena, al ver aquél la historia en protagonista sin solución de continuidad.

Esta ha sido la novela ganadora del premio Ciudad de Barbastro 1974. Un libro que sin llegar a ser decisivo apunta las buenas «maneras», las indudables dotes para la narración de Moliner; dotes puestas al servicio de una experimentalidad al muy razonable uso de las tendencias renovadoras de la proteica novela como género literario.

Lo publica Bruguera en su Colección Libro Amigo. Diciembre de 1974.

CORREO DE URGENCIA

Escribe
Fernando G. DELGADO



XESUS ALONSO MONTERO CON CASTELAO AL FONDO

AXesús Alonso Montero —café Gijón, cuatro de la tarde—, seguro que le van mejor otros marcos para la tertulia que los de este Madrid, donde, a fuerza de «estirarnos», se nos acaba poniendo a todos cara de tertulianos de casino de pueblo, sólo que con problemas mayores y otras ignorancias. Xesús Alonso Montero es un hombre extravertido, cordial, con la pasión de Galicia en cada palabra. Nos presenta a otro gallego, Celso Emilio Ferreiro, maestro en fidelidades y otras luchas. Celso trajo al Ateneo a Alonso Montero para hablar sobre un siglo de la historia de Galicia. Xesús tomó como fecha inicial el año 1837 y se detuvo a las puertas de 1936. Vendrían otros tiempos —hermosa obviedad— para todos. En esos otros tiempos,

justo en 1950, moriría, lejos de su tierra, en Buenos Aires, Castelao. Hace ahora veinticinco años y el pueblo gallego se sensibiliza enormemente ante este nombre. —Creo que el veinticinco aniversario de la muerte de Castelao significa para Galicia tanto, que yo diría que jamás, desde hace cuatro décadas, ha habido en nuestra región un homenaje a un hombre de cultura que haya tenido tantas repercusiones en gentes muy distintas e incluso en sectores populares. La importancia cualitativa de Castelao como escritor y como artista estaba ya señalada, más o menos, si bien la figura debe ser estudiada con más detenimiento, como todas

En la foto de Llorente, Xesús Alonso Montero presentando, en la librería El Brocense, la colección llamada Manifiesto, en acto que describía ayer en sus «paliques» Amestoy. El libro, que tiene en la mano, el de Juan Carlos Rodríguez, titulado «Teoría e historia de la producción literaria».



las figuras grandes e importantes. Pero yo quiero destacar la dimensión social del nombre Castelao. Desde hace unos meses se organizan mesas redondas, coloquios, conferencias, actos en torno a Castelao, y esto se ha permitido ver que tiene una audiencia, una repercusión, y que, en definitiva, el mensaje de Castelao, que había sido silenciado, difuminado, poco conocido, está teniendo unos niveles cuantitativos y cualitativos de adhesión verdaderamente grandes. El

hecho de que esté incidiendo en sectores populares es lo que ha sorprendido, en principio, e inquietado, después, a las autoridades, que empiezan a ejercer represión en torno a este tipo de homenajes.

—¿No se habrá desmesurado el valor artístico y literario de la obra de Castelao por su evidente significación social?

—En una ocasión, cuando (Pasa a la pág. 3 de este Suplemento.)

GALERIAS de ARTE

Por Mary R. LARA

GALERIA *Kreiser*

Serrano, 19 - Tel. 2260543 - Madrid



SUCASAS

FEBRERO

ra yuela

GALERIA DE ARTE

Claudio Coello, 19 - Tel. 2753146
MADRID-1



MANUEL RIVERA

PINTURA SOBRE PAPEL
Clausura: 10 de marzo



LIBROS ARTE
Tutor, 19
Teléfono: 2488192
MADRID-8
(Aparcamiento
Hotel Mellá-Madrid)



LUIS GARCIA-OCHOA

Homenaje a RILKE
Aguafuertes, litografías y dibujos
HOY, INAUGURACION

GALERIA AELE

Claudio Coello, 28 - Tel. 2261897
HORARIO: 11-2 y 5-9



"GRABADOS POPULARES DEL NORESTE DEL BRASIL"

Inauguración:
14 de febrero, a las 19,30 horas

Galería de Arte Helena Mola

ANTIGÜEDADES - ARTE - REGALOS

Eduardo Dato, 13 - Teléfonos 410 19 98 y 448 80 34

ANTIGÜEDADES - PINTURA SIGLOS XVII y XIX
MUEBLES INGLESES - REGALOS IMPORTADOS

Ultimos dias de la exposición de
Domingo Delgado

GIOTTO

GALERIA DE ARTE

Paseo de la Castellana, 21

EL DESNUDO

ACHA
ALBERTO DUCE
EUFEMIANO
FOJITA
GONI
GUIJARRO
H. H. CAVIEDES
ISIDRO PARRA
NARANJO
SERNY
UBEDA
VARGAS RUIZ

FEBRERO

SALON CANO

Paseo del Prado, 26
Teléfono 228 77 52 - MADRID

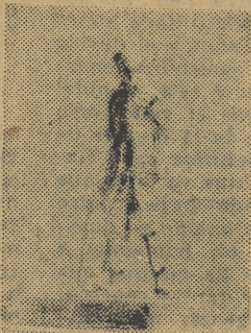


J. BARDASANO

Hasta el 22 de febrero
Visitas: De 6 a 8 de la tarde

GALERIA DE ARTE

SERRANO19



MARINO AMAYA

Del 28 de enero al 22 de febrero

Galería Guereta

Doctor Arce, 18. Madrid-2

Teléfono 262 77 10

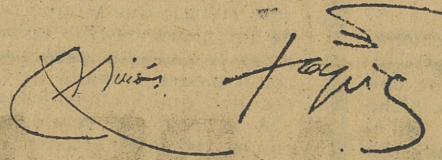
Horas de visita: 11 a 1,30 y de
5 a 8,30

MIRO TAPIES

Febrero 1975

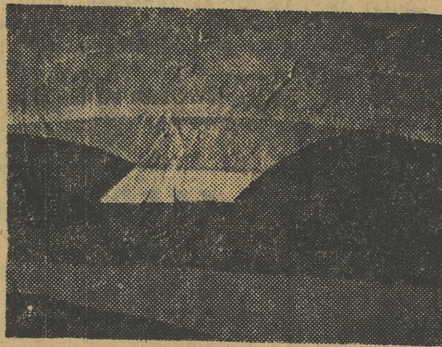
Litografías

HOMENAJE A JOAN PRATS
NOCTURNO MATINAL



GALERIA REINA

Calle de la Reina, 15 - Teléf. 232 54 03



ANTONIO VENTURA

FEBRERO



Orense, 35 - MADRID-20 - Teléf. 2333928



ROSARIO SOTOMAYOR

FEBRERO

SALA GOYA

CIRCULO DE BELLAS ARTES

Alcalá, 42 - Tel. 231 85 07 - Madrid



JUAN LVIS

Hasta el 22 de febrero

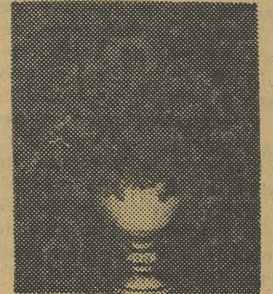
Horas de visita:

De 6 a 9, días laborables

Galería MODENA

Moreto, 17 (esquina a Espalter)
Teléfono 468 43 95 - MADRID

ARTE NAIF



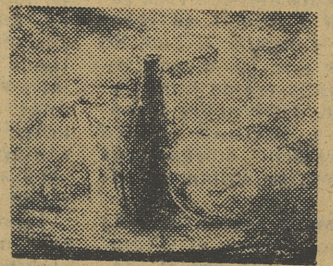
JUAN ANTONIO VALLEJO NAGERA



GALERIA DE ARTE

GENOVA, 11

TEL. 419 33 93



arias

HOY, INAUGURACION

13 balboa 13

Núñez de Balboa, 13
Teléf. 275 04 18



XAVIER TEJERO

Clausura: 1 de marzo de 1975

LEYENDO EL DICCIONARIO...

(Viene de la pág. 1 de este Suplemento.)

posible con respecto a la competencia territorial (y en lo criminal, ni esto), no a la objetiva ni a la funcional, de suerte que aquel concepto resulta extraño.

Se lee en el Diccionario que «tacha» es el «motivo legal para desestimar en un pleito la declaración de un testigo». No se comprende lo que se quiere denotar con «desestimación» de un resultado probatorio que, más bien, a lo que se presta es a apreciación o valoración por el juez. Pero es que, por otra parte, la declaración de un testigo contra el cual se haya esgrimido «tacha» no se repele sin más, según el Derecho español (artículos 664, 1, y 666 de la ley de Enjuiciamiento Civil) y, por el contrario, el Tribunal Supremo (Sala I) ha establecido que «las tachas no impiden que el testigo sea tenido en cuenta y creído por el sentenciador, si quiere el racional convencimiento de que el testigo tachado se ha producido verazmente». Es la consecuencia de regir un principio de pruebas no tasadas que determina la norma de valoración: las declaraciones de los testigos, tachados o no, son apreciadas según las reglas de la sana crítica, incompatibles con limita-

ciones como las de la definición del Diccionario.

«Terceria» se presenta en esa obra en dos acepciones jurídicas, a saber: como el «derecho que deduce un tercero entre dos o más litigantes, o por el suyo propio, o coadyuvando en pro de alguno de ellos», y como «juicio en el que se ejercita este derecho». Confesamos que no entendemos la explicación primera, pues parece que quiere dar a entender una intervención principal en el proceso, por un lado, y otra adhesiva o coadyuvante, por otro lado, lo que envuelve una contradicción. Y por lo que se refiere a la otra acepción, la verdad es que no nos orientamos sobre lo que se quiere denotar con «derecho de terceria» y recordamos solamente, al ver empleada la palabra, que en la ley de Enjuiciamiento Civil se halla regulado lo que se considera como acepción fundam. (tal: Sección tercera del Título XV de la ley de Enjuiciamiento Civil: «De las tercerías»: Artículo 1.532. «Las tercerías habrán de fundarse o en el dominio de los bienes embargados al deudor (en un proceso ejecutivo o de ejecución) o en el derecho del tercero a ser reintegrado de su crédito con preferencia al acreedor concurrente», es decir, dos distintas acepciones: terceria de dominio y terceria de me-

por derecho o de preferencia.

Y como alguna vez se ha de terminar la relación, quedamos ahí, sin perjuicio de que por comunicación particular podamos continuar examinando el tema con los lectores.

Agregaremos solamente una deducción, parece como si el Diccionario no tuviese una especial inclinación hacia los términos jurídicos («For», es su abreviatura, bastante unilateral, nada moderna y escasamente expresiva) y ello tal vez explique que mientras acoge palabras tan feas y poco necesarias como «braguetazo», se hallen ausentes (aunque no sabemos si se habrán examinado) multitud de conceptos jurídicos, que se vienen usando en la doctrina científica y en la práctica de la Curia y del Foro desde muy lejano tiempo como «comoriencia» (artículo 33 del Código Civil) «absentación» (de un juez de conocer, sin necesidad de recusación), «exequatur», «hipoteca mobiliaria», «intervención adhesiva», «intervención principal», «legitimación», «liticonsorcio», «preclusión», «preintención alida», «reembargo», etcétera.

Profesor L. PRIETO-CASTRO y FERRANDIZ

XESUS ALONSO MONTERO

(Viene de la pág. 1 de este Suplemento.)

la Galicia de Buenos Aires le tributó un homenaje realmente apoteósico, él empezó su discurso de agradecimiento con unas palabras que a mi me gustaría pudieran ser transcritas en gallego: «Agasallades en min a un artista civil que sempre puxo o seu arte ó servicio das causas populares.» Creo que en 1940, pocos artistas y pocos escritores, gallegos y no gallegos, podían haber dicho esto. El, en efecto, desde 1916, que para mí es el año que rompe con su personal prehistoria, hasta 1950, en que murió, fue un hombre totalmente entregado al servicio del pueblo, más aún como artista que como escritor.

¿Cómo se proyecta, Alonso Montero, la figura de Castelao sobre la Galicia actual?

—Grupos ideológicos que se enfrentan de las maneras más variadas a la problemática del país, y que, a veces están enfrentados entre ellos, ante el hecho Castelao se aglutinan. Castelao tiene, entre otras magias, el poder de aglutinar a todos.

Uno piensa, desde su posición de profano en los asuntos de la cultura gallega, en los señoritos de la región que renunciaban a su lengua por considerarla asunto de poca distinción y patrimonio de los que en las comunidades rurales la han mantenido gloriosamente por encima del tiempo. La pregunta que le planteo entonces a Xesús Alonso Montero es si el gallego de las zonas urbanas tiene plena conciencia, a niveles populares, del valor de su propia

cultura, de su propia lengua.

—Una gran parte del pueblo siente que su lengua no tiene el «status», la dignidad, el prestigio que tiene la lengua castellana. Esto se debe a un hecho que no es original para Galicia: la persona es sistemáticamente adoctrinada, culturalizada, en castellano. Luego vive en un contexto en el que los medios de comunicación de masa y, en definitiva, casi todos los mensajes, desde los publicitarios a otros, llegan en castellano. Todo esto produce lo que los sociolingüistas llaman una situación de diglosia. Aun sabiendo más el gallego que el castellano, aun hablando más en gallego, ellos estiman que la lengua A es la castellana y su verdadera lengua es la B, como dicen los especialistas en diglosia, porque en Galicia, además de bilingüismo hay diglosia.

Xesús Alonso Montero, como estudioso y antólogo, es una sensibilidad por encima de las fichas, una sensibilidad siempre sometida al rigor —hablo a la vista de sus obras—, pero un fichero con el que no se puede dejar de contar a la hora de componer una panorámica exacta de la literatura peninsular. Le pregunto a Xesús —a dos pasos de una tertulia, donde Gerardo Diego calla y hablan otros hombres de letras— por las nuevas promociones literarias de Galicia.

—Yo diría que uno de los poetas gallegos nuevos tiene sesenta años, está aquí, a nuestro lado, y se llama Celso Emilio Ferreiro. Si nuevo es aquel cuyo mensaje es solicitado, es aquel que está presente en miles de

bibliotecas; es aquel que es seguido o tenido en cuenta o discutido o comentado; es aquel cuyos libros se consideran básicos, incluso por quienes después van a hacer poesía de otro tipo, entonces, un gran poeta joven de Galicia es Celso Emilio Ferreiro.

—Supongo que también en Galicia habrá poetas de veinticinco o treinta años.

—Sí. Así como Castellet presentó una antología de novisimos poetas en castellano, Akal publicó en Madrid recientemente, en Arca longa, una colección que yo dirijo. «Os novisimos da poesía galega». Se trata de diez poetas jóvenes, de menos de treinta años, y que ya habían publicado como mínimo un libro. Algunos de ellos puede que jamás sean poetas con mayúscula, otros ya son autores de mensajes poéticos de importancia. Pienso en Farruco Sexto Novás, en Raba de Paredes y algún otro.

Para terminar esta charla de urgencia, comento con Alonso Montero el interés creciente de los medios culturales del país por la literatura y el acontecer gallego.

—Sí; hay un interés por Galicia, interés que no siempre es sólo por la literatura, sino también por la sociología, por la antropología... Yo diría que hay, incluso, y aquí no hay rítmico, una especie de morbo hacia todo lo gallego, como lo hay hacia el Tercer Mundo; porque, al fin, escritores, editores, intelectuales y lectores, de Madrid, de Barcelona y de cualquier parte, se han dado cuenta de un hecho: el Tercer Mundo también está a cuatrocientos kilómetros de la Puerta del Sol.



SALA DE ARTE Y SUBASTAS

Serrano, 12 — Teléfono 401 34 00 — MADRID-1

Subasta número 56, días 18, 19 y 20 de febrero, ocho tarde

Importantes pinturas de Benjamín Palencia, Grau Sala, Pancho Cossío, Ginés Parra, Vela Zanetti, Gonzalo Bilbao, José Navarro, Alvarez de Sotomayor, Laureano Barrau, Manuel Benedito, Romero de Torres, Escuela Española s. XVII, Círculo de Giorgio Vasari, etc.

ARQUEOLOGIA, MARFIL, PORCELANA, RELOJES, JOYERIA Y ORFEBRERIA (extraordinaria rivièrè de bonitas esmeraldas calibradas sobre oro blanco), MINIATURAS, MONEDAS, ARTE ORIENTAL, ESCULTURA (magnífico «garrochista» en bronce), CRISTAL, MUEBLES (excelente vitrina china en madera de palo de rosa), ALFOMBRAS, TAPICES. Visite la exposición, Admitimos objetos de arte próximas subastas. Suscríbese a nuestro catálogo.



Lote 21.—«Paisaje chileno». Fernando Alvarez de Sotomayor



Lote 40.—«Recogiendo frutas». Benjamín Palencia



Lote 30.—«Caliope». Círculo de Giorgio Vasari



Lote 26.—«En la playa». Laureano Barrau



Lote 48.—«El Saboyano». Manuel Benedito Vives



LOS LIBROS Y LOS DIAS

SUDAMERICANOS

SE ha confirmado: García Márquez ha firmado contrato con Plaza & Janés para la publicación de su última novela, El otoño del patriarca, obra en la que el autor colombiano estuvo trabajando estos últimos años. Se puede anticipar que los primeros ejemplares verán la luz dentro de muy poco, es decir, para el 23 de abril, Fiesta del Libro. Y la novela no será, como algunos piensan, segunda parte de Cien años de soledad. Así, lo que declaraba Pío Baroja, años ha, de que al más exquisito de los escritores minoritarios no le desagradaba ser leído por porteras y soldados, sigue confirmando. Otro autor de la misma cuerda, José Donoso, también ha entregado su última novela a una editorial como Euros. Y no es que haya nada malo en una editorial u otra; pero los puristas tal vez se escandalicen al contabilizar a estos autores junto a Papillon y Heydrich. ¿Quién dijo que el libro es una caja de Pandora? Recuerdo que Donoso me comunicó que existía una edición no autorizada, mejicana, de su novela, que había sido traducida al francés, al italiano y a otro idioma de la Europa del Este. Pero Euros tiene la exclusiva española, y soto

voce, que no se entere nadie, se dice que Buñuel ya piensa llevarla a la pantalla. Verdad o mentira, lo cierto es que Donoso se iba a Méjico para ver el final de su primera película, interpretada por Amparo Rivelles, y el principio de otra. Amén de tener el guión del Obsceno pájaro... listo para rodar. ¿Buena o mala idea?

Otrosi: Euros nos trae a Víctor Marchetti, el autor de «La C. I. A. y el culto al espionaje». Primero se dará una vuelta por Barcelona y luego tendrá su rueda de Prensa en Madrid. ¿En el Club PUEBLO o en el Siglo XXI? Veremos, que dijo el ciego.

EH, PRETEL

ACABO de leer un libro que me ha vuelto lelo. Esto de lelo creo que lo entienden. Uno ha hecho su autostop y sus reportajes en este periódico. También ha soñado con dar la vuelta al mundo. ¿Cómo? Esta ha sido una garrambaina que no siempre se ha solucionado. De pronto encuentro una obra de Julio Villar, que también hizo autostop por Europa. Años después, pero lo hizo. Luego se metió a alpinista. Esto de escalar montañas me gusta; no lo suficiente como para dedicarle vida y milagros.

Villar, sin embargo, lo hizo a conciencia. Escaló unos cuantos picos hasta que en el Mont Blanc se quedó colgado a 4.000 metros de altura. A cualquiera se le ocurre que ese no es camino para andar por el mundo. Así que después de quince meses de inactividad, al hombre se le ocurre meterse en una barquita y dar la vuelta al mundo. ¿Se lo imaginan? Un barco de serie con siete metros de eslora y 1.200 kilos de peso. ¡Para morirse! Pues no. Villar salió de Barcelona en abril de 1968, y navegando de puerto en puerto se fue a Marruecos, a las Canarias, a las Antillas, a través Panamá, llegó a Nueva Guinea, siguió por Mozambique, África del Sur, Santa Helena, nordeste de Brasil y en el verano de 1972, cuatro años de dulce y tremenda travesía, se presentó en Lequeitio. Por el camino, el trabajo en puertos y en las ocupaciones más peregrinas para obtener dinero y seguir. Un vagabundeo maravilloso y deliciosamente real, sobre todo porque puede contarlo. Es la aventura que usted y yo hubiésemos suscritó. Las alegrías y las tristezas de un viaje. El libro que refleja el alma de un hombre. Una historia publicada por Juventud.

«LA ROSA DE FUEGO»

LA historia se teje todos los días, sin que el hombre tome conciencia del papel que en ella representa. Con el tiempo, alguien viene y rescata datos; hace lo que usted y yo leemos, lo que estudian nuestros hijos y antes estudiábamos nosotros.

Actualmente España ya está contando con una noble y estupenda plantilla de historiadores. Nuestra historia la escribimos nosotros con los hechos que vivieron nuestros antepasados. Y nadie mejor para interpretar el espíritu y la sal de España. Iba siendo hora de que tanto filibustero extraño dejase de decirnos cómo era y es la historia de nuestra tierra. Y en este camino está Joaquín Romero Maura, nacido en Niza, pero español y estudiante en Barcelona. Licenciado en Derecho en la Ciudad Condal, ampliando estudios en Oxford y director del Centro de Estudios Ibéricos para posgraduados, autor de «La Rosa de Fuego». Una obra que ha publicado Grijalbo, en la que se revive Barcelona en un momento histórico capital para España. Cuando en el 98 se pierde una guerra y se revierte a la paz, Barcelona queda prendida en la mecha. Fue significativa, los voluntarios catalanes en la guerra de Cuba. Pero hay nueve años de espesa frondosidad política: nace y se consolida la Liga Regionalista; la clase obrera se moviliza en torno a Lerroux; sobreviene la gran huelga general de 1902; irrumpe el movimiento de Solidaritat Catalana; el terrorismo invade la primera página de los periódicos (la bomba del Liceo, las de Rull, la de la procesión del Corpus en Baños Nuevos, los anarquistas fusilados en Montjuich), y al final, la Semana Trágica. Toda una época con perfil histórico del regionalismo; pero casi nada de las actividades política y sindical de los trabajadores. Y esto es lo que llena «La Rosa de Fuego», el libro de Romero Maura, quien ha escudriñado los rincones de la ciudad para redescubrir las condiciones de vida y la mentalidad política de la época. Un libro sobre la España contemporánea, del que resultan datos y conclusiones que desmienten bastantes axiomas y ortodoxas referidas a ellas.

ROCKEFELLER POWER

NO hace mucho que asistimos a la denegación, por parte del Congreso norteamericano de Nelson Rockefeller como vicepresidente de la nación que se ha erigido en árbitro, juez y verdugo del resto del mundo. Las malas lenguas opinaron a mansalva sobre Nixon, Ford y Rockefeller. Se dijo que sí, que no, que Roc-

kefeller tenía la clave. Al final, tras muchos años de ansiosa y deseada espera, Nelson fue admitido y proclamado vice. Sus viajes por Sudamérica, aquellos apedreados viajes, tenían, por fin, su recompensa. Ahora, Euros, de la mano de Myer Kutz, un universitario de Boston que se doctoró en el Rensselaer Polytechnic Institute (ya conocen lo de Boston, los Kennedy y la superclase de EE. UU.). Pues bien: Kutz nos habla del poder de los Rockefeller, de que ha sido la familia más rica y más odiada de América. El menos rico siempre odia al más, por aquello de

LIBROS JURIDICOS

«GENESIS Y EVOLUCION DE LA PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS EN ESPAÑA»

Esta obra (1) constituye un primer volumen de los dos que el autor, profesor de Derecho Administrativo de la Universidad Autónoma de Madrid, piensa dedicar al análisis histórico de la Presidencia del Consejo de Ministros en España.

Esta institución, que carecía hasta ahora de un análisis comprensivo de todo su proceso de gestación y consolidación, es objeto de un profundo y completo estudio, que no obedece a razones de simple erudición, sino que responde a la sentida convicción que el autor tiene de la necesidad de extraer de los estudios históricos las claves de comprensión de los fenómenos presentes.

La obra comprende dos partes y una conclusión. La primera está dedicada a la exposición de los antecedentes y desarrollo histórico que hizo posible la aparición de la figura del presidente del Consejo de Ministros. La segunda, una vez institucionalizadas sus funciones y servicios, aborda el estudio de las normas reguladoras de la institución que dan origen a su reconocimiento como auténtico Departamento ministerial. En las conclusiones sintetiza el proceso dinámico de la Institución, sus condicionamientos y extrae las consecuencias prácticas que permiten su mejor comprensión, y lo que puede llegar a ser en un futuro.

que el más es sinónimo de injusticia y rapiña. Los Rockefeller, sin embargo, han sido altruistas, fundadores de empresas filantrópicas, mecenas de una famosa Fundación. No obstante, este libro pone en entredicho toda la labor de la familia y pregunta: ¿en qué forma gran parte de todas estas empresas benéficas no ocultan la intención de controlar nuestras vidas? Tremenda y peregrina cuestión. Puestos a hilar tan fino, habría que pedir cuentas al que inventó asar la manteca. Kutz, sin embargo, hace en su obra una indagación acerca de los orígenes, extensión, uso y abuso del poder Rockefeller, y cuenta con minuciosidad los avatares de la familia más poderosa de América. Algo que nadie debe perderse.

LEY DE PROCEDIMIENTO LABORAL Y SU JURISPRUDENCIA

Este libro (2), de gran utilidad sobre todo para los profesionales del Derecho que dedican su actividad a las cuestiones laborales, comprende una completa serie de anotaciones jurisprudenciales de la ley procesal laboral.

Siguiendo la misma sistemática de la ley, su autor ha ido ensamblando en cada artículo la jurisprudencia del Tribunal Supremo y la doctrina del Tribunal Central de Trabajo que en relación con él se ha producido. Las abundantes anotaciones jurisprudenciales y doctrinales denotan la gran laboriosidad con que Rodríguez Devesa ha abordado esta tarea recopiladora y traslucen un estimable conocimiento de los temas procesales laborales que, sin duda, le han permitido la difícil tarea ordenadora.

Libro de exégesis, útilísimo para el jurista práctico, así como para quienes se ocupan de la investigación teórica del derecho del trabajo.

Antonio JULVE

(1) González Mariñas, Pablo. «Genesis y evolución de la Presidencia del Consejo de Ministros en España» (1800-1875). Editado por Instituto de Estudios Administrativos. Madrid, 1974.

(2) «Ley de procedimiento laboral y su jurisprudencia». Carlos Rodríguez Devesa. Madrid, 1974.

«EN LA ESPAÑA RURAL», de Florentino Agustín Díez

El conocido escritor leonés Florentino Agustín Díez, especialista en temas sociológicos, históricos y jurídicos de la vida local, nos ofrece una nueva entrega muy en la línea de sus investigaciones y con el claro componente literario que suele informarla. «En la España Rural», libro editado por la Institución Fray Bernardino de Sahagún de la Diputación leonesa, recoge diversos ensayos bajo el común denominador de una preocupación insoslayable: la crisis del mundo rural, la muerte de la aldea, el dramático contraste ante fenómenos que frecuentemente olvidan esencias de la vida misma en la sociedad de nuestros días.

Desde la recreación apasionada del paisaje, en panorámicas de sensible viajero, hasta la documentada y sugestiva historia de la comunidad de aldea, el libro viene a sumergirnos, con ciertas reminiscencias de crítica noventaochista replicada y expuesta en diversas dimensiones, en una problemática de acurada veracidad, con la ayuda de una escritura plena de expresionismo.

Emilio AGUILAR

EDITORIAL PLANETA, S. A.



TITULOS PUBLICADOS

- | | |
|---|--|
| 1. Rafael Abella:
LA VIDA COTIDIANA DURANTE LA GUERRA CIVIL: «LA ESPAÑA NACIONAL» (2.ª edición). | 6. R. Borrás, C. Pujol, M. Plans:
EL DIA EN QUE MATARON A CARRERO BLANCO (4.ª edición). |
| 2. Emilio Romero:
CARTAS AL REY (4.ª edición). | 7. José María de Areilza:
ASI LOS HE VISTO (3.ª edición). |
| 3. Ignacio Agustí:
GANAS DE HABLAR. | 8. Ricardo de la Cierva:
HISTORIA BASICA DE LA ESPAÑA ACTUAL (3.ª edición). |
| 4. Jesús de las Heras, Juan Villarín:
LA ESPAÑA DE LOS QUINQUIS. | 9. Salvador de Madariaga:
ESPAÑOLES DE MI TIEMPO. |



RECUPERACION DE UNA IMAGEN DESCONOCIDA DE ESPAÑA

POCO a poco, la publicación de obras de diferente clase va completando el abanico de ideas, muchas de las cuales aparecen tópicos falsos sobre la realidad histórica española. El resultado de una sociedad puritana, estricta y dura, intolerante y ascética, último estadio de una evolución, nos ha hecho creer en una España siempre negra, ruda, mística y triste. Una obra de este tipo, como «La poesía de los goliardos», desvela un vitalismo sinvergüenza que, en cierto modo, es consolador. El ser de España se nos aparece entonces más pleno por más humano. He aquí el «Cancionero de burlas provocantes a risa», obra de varios autores (Akal).

Parte final del Cancionero General de Hernando del Castillo abarca composiciones de diferentes épocas, del que dice Rodríguez-Moñino: «... no creemos que en el siglo de oro se haya estampado un conjunto tan obscuro como el que integra estos folios».

La parodia de las Trescientas de Juan de Mena o la Carajicomedia que cierra son buenas muestras de ello, aunque quizá el juicio sea exagerado. En cualquier caso, es reconfortante ver a los grandes santos de la literatura medieval a niveles más pedestres. Al prologuista de la edición de Londres (entre 1841-1843), Usóz, le sorprende que un caballero como don Pedro de Agullar reciba los versos obscenos que le envía García de Astorga. No se acaba de explicar esa mentalidad aparentemente contradictoria, pero es como si los per-



sonajes resucitaran y se hicieran de carne. Y, todos juntos, nos devolvieron una imagen perdida de una España completa y humana, fiaca y mística, vital y vividora, burlesca, obscena, elevada y rastrera. Todo junto y a la vez: es decir, como suelen ser los pueblos y las personas.

Por ello, este «Cancionero de burlas provocantes a risa» es una pieza más, muy importante, del mosaico total de una vida nacional completa, distinta de la manipulada o la impuesta durante los últimos siglos.

LA OBRA COMPLETA DE FRANCISCO BRINES



Por José Luis JOVER

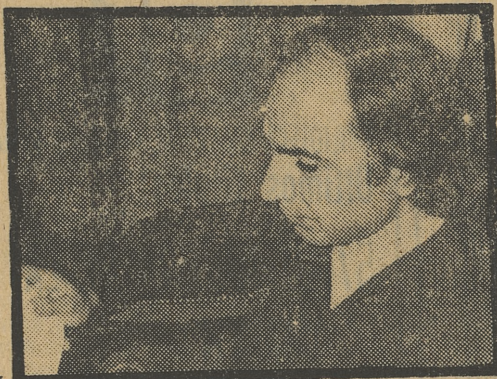
BAJO el título de «Ensayo de una despedida», las «Selecciones de poesía española», de Plaza & Janés nos acaban de ofrecer toda la obra de Francisco Brines, escrita entre 1960 y 1971. Un volumen excepcional de uno de nuestros poetas más notables y menos susceptibles de enmarcamiento en corrientes o tendencias de ningún tipo, si es que, justamente, queremos considerar su obra con el cuidado que merece. Como mucho, podemos incluir a Brines en el amplio cuadro de nuestra poesía de posguerra, cuyos límites ha rebasado, y, si queremos más, situarle —como hace Carlos Bousoño— en ese segundo apartado que aúna a los autores nacidos entre 1924 y 1938; pero de ninguna manera aproximarlo a esta última generación poética, ruidosa y «novísima», que el tiempo va haciendo imprecisa y no sé si algo vacua, de la que me temo van a quedar escasos nombres tras el reuelo de hace casi un lustro.

lejos de la realidad: para comprobarlo convirtamos cada una de las tres piezas de esta sección del libro en un solo verso (ni aun así obtendríamos como resultado esa segunda fórmula llamada poema en prosa); en cambio —si se me permite el fácil «invento»— si que esos poemas podrían constituir algo así como una tercera posibilidad que denominaríamos «narración versificada» o, eso mismo que apunta el título, «narración inexacta».

POR lo demás, casi sobra decir que ese aparente —y subrayo aparente— «descuido formal» es la característica —mal entendida, como decía— que llevado a veces a reunir sin concierto a muchos poetas de la posguerra en una misma gaveta y apuntarlos a la herencia del gran maestro del «aparente descuido formal». Ya se sabe que me estoy refiriendo a don Antonio Machado. Precisamente los poetas que no han entendido a Machado son los que más han descuidado la forma poética, tras de atribuirse aquella paternidad.

APUNTA Bousoño en su estudio el «progresivo desnudamiento del estilo» en la poesía de Brines. Es verdad. No obstante, me parece igualmente ajustado —y con ello no creo contradecir la opinión del profesor— hablar de una aparente —otra vez la palabra— desbarroquización o desretorización del poema. Y hasta creo que esta progresiva y tenue simplificación es lo que caracteriza precisamente el estilo de Brines. Es el resultado de ir enmascarando sabiamente, cada vez con más perfección y tino, los artificios literarios.

COMO quiera que sea, me gustaría que esta recesión apresurada valiese siquiera para que el lector interesado en repasar este libro modélico. En momentos en que nuestras editoriales y nuestras gacetas se han aficionado a dar gato por liebre, no vendría nada mal reseñar obligatoriamente este libro clave para la poesía española de nuestro tiempo.



COMO Jaime Gil de Biedma o José Ángel Valente, Brines ha venido manteniendo —creo que incluso en «Aún no» (1971)— ese difícil y poderoso equilibrio entre el aparente «descuido formal» y la más alta preocupación por lograr la perfecta estructura del poema. Ello sin contar con el ejemplar procedimiento empleado en «Materia narrativa inexacta» (1965), donde por momentos parece que el género poético viene a sustituir caprichosa, arbitraria o dudosa al género narrativo; nada más

Letra sobre Letras



Por Luis INIGO MADRIGAL

EL «BOOM» HISPANOAMERICANO Y SUS EFECTOS

EL «boom» de la nueva narrativa hispanoamericana, esa explosión cuyo estruendo va mitigándose y de la que tal vez convendría hacer ya un recuento de sobrevivientes y desaparecidos, tuvo (tiene) numerosos efectos secundarios: multitud de libros dedicados a él, revistas que lo acogen como tema preferente, hasta congresos especializados destinados a debatir sus problemas. Toda esa trompetería (ditirámica o fúnebre) no ha podido lo-

grar, sin embargo, descubrir el continente de las letras hispanoamericanas a los ojos de sus propios lectores; antes bien, ha hecho que, literariamente, los árboles (errugidos o derrumbados) no dejen ver el bosque. Las literaturas nacionales americanas continúan manteniéndose arcanas para sus vecinos mediatos o inmediatos, no sólo en lo que respecta al lector común, sino también al especializado. El desconocimiento genérico de la lite-

ratura hispanoamericana en España (fenómeno que, por otra parte, es inversamente retribuido con la misma moneda) apenas si se ha mitigado con los entusiasmos suscitados por algunos adelantados de aquella literatura.

A pesar de los esfuerzos de algunas publicaciones periódicas, de algunos suplementos literarios, de algunos boletines bibliográficos, no existe apenas un instrumento que permita seguir el desarrollo de las literaturas hispánicas en su conjunto, aunque sólo fuere en el terreno de la información superficial. Esa carencia (y sus implicaciones culturales, sociales y políticas) es tema que podría enjuiciarse largamente; las siguientes notas informativas no pretenden subsanarla: sólo complementar mínimamente las habituales notas críticas sobre literatura hispanoamericana de estas columnas (con algunos datos de la actividad editorial o de las noticias literarias de América hispánica) regularmente.

CENTENARIOS

LA conmemoración de centenarios del nacimiento de escritores notables (signo doble de la existencia de una tradición y de su asunción orgullosa) va siendo cada vez más común en Argentina. Si el año pasado fue declarado oficialmente Año Lugoniano, para conmemorar el centenario de Leopoldo Lugones (nacido en Villa María de Río Seco, provincia de Córdoba, el 13 de junio de 1874, Lugones pondría fin a sus días en Delta del Tigre el 18 de febrero de 1938), este año de 1975 han comenzado ya los homenajes a otro grande de las letras argentinas, Florencio Sánchez. Nacido en Montevideo el 17 de enero de 1875 y muerto en un hospital de Milán (Italia) el 7 de noviembre de 1910, Sánchez es, a pesar de esos extremos,

el primer gran autor teatral argentino. La «época de oro» del teatro nacional argentino suele hacerse partir, justamente, con la representación en un escenario bonaerense de «Hijo el doctor», la primera obra importante de Florentino Sánchez (1903). Del autor ha escrito recientemente Juan Carlos Ghiano: «Los años transcurridos han confirmado la validez escénica de las obras de Sánchez, que superan la estética dominante en la «época de oro» del teatro argentino. Esa perdurabilidad en el género literario que envejece con rapidez mayor confirma el talento de un autor que debió imponerse al estado teatral embrionario característico de las dos capitales del Plata.»

LA OBRA DE JOSE MARIA ARGUEDAS

RECIENTEMENTE se ha dado a conocer la carta en que José María Arguedas (que se suicidó en diciembre de 1969) se despidió de su esposa Sybila Arredondo (hija de la escritora chilena Matilde Ladrón de Guevara). Se trata de un documento conmovedor que recuerda el tono desgarrado de la última obra del peruano, «El zorro de arriba y el zorro de abajo», y que se constituye de alguna manera en colofón de ella. Por estas mismas fechas ha aparecido, en Lima, una recopilación de todos los relatos de Arguedas, reunidos por Carlos Milla bajo el título de «Agua y otros cuentos indígenas»; el volumen, que cuenta con un prólogo de Washington Delgado, contiene textos verdaderamente magistrales, como «El sueño del Pongo», no por conocidos menos admirables.

«El recurso del método», de Carpentier; «Yo, el supremo», de Roa Bastos, etcétera.

NUEVO LIBRO DE ERNESTO CARDENAL

DE Ernesto Cardenal, cuya fama se extiende

más allá del ámbito de la lengua hispana, se publicará en breve un nuevo título: «Comentarios a los Evangelios de Solentiname», cuya materia está constituida por las observaciones de los campesinos nicaragüenses a los Evangelios, en la iglesia de Solentiname, de la que Cardenal es párroco.

NOTICIA DE ENRIQUE LIHN

ENRIQUE Lihn (1929), el gran poeta hispanoamericano, publica una nueva colección: «Album de toda especie de poemas» (Santiago, Editorial Universitaria), cuya lectura, por razones ajenas a la poesía, también tiene interés.

PRONTO, «EL OTOÑO DEL PATRIARCA»

PARECE ser que la tan largamente esperada novela de García Márquez «El otoño del patriarca» verá finalmente la luz en el primer semestre de este año. La obra tendrá un lanzamiento aún más multitudinario que «La historia de la cándida Eréndira», y en estos momentos se trata de coordinar las diversas ediciones y traducciones que se harán simultáneamente. El tema de la obra, tal vez no sorprenda a los lectores que, desde su anuncio hasta su aparición, han conocido otras novelas homólogas:



¿QUE DICE USTED DESPUES DE DECIR «HOLA?»

Este libro no sólo presenta una teoría, sino también su aplicación práctica. Obra cumbre de un célebre psicoterapeuta, sigue la técnica del análisis conciliatorio, método racional de comprensión y análisis ideados por Berne que se considera uno de los logros más innovadores e importantes en el campo de la salud mental.

El ingenio y la ironía que desprenden sus páginas contribuyen a hacer de la obra uno de los hitos de la psicología moderna.

Eric Berne
¿Qué dice usted después de decir HOLA?



grijalbo

¡YA SON DIECISEIS!...

... Los libros publicados en la colección:

MEMORIAS DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA 1936 - 39

¡A ESTOS, QUE LOS FUSILEN AL AMANECER!

Domingo Pérez Morán • Premio Larra 1972 300 pts.

HABLA UN AVIADOR DE LA REPUBLICA.

Juan Lario Sánchez • finalista premio Larra 1972 300 pts.

LA MUERTE DE LA ESPERANZA.

Eduardo de Guzmán 300 pts.

CIEN CAPITULOS DE RETAGUARDIA.

Eduardo Domínguez Lobato 300 pts.

MEMORIAS DE UN ARTILLERO.

José Carrasco Canales 250 pts.

ARDE GUERNICA.

Vicente Talón 350 pts.

CHANTAJE A UN PUEBLO.

Justo M. Amutio • Premio Larra 1973 325 pts.

¡TENIAMOS QUE PERDER!

J. García Pradas • Finalista premio Larra 1973 325 pts.

ASI EMPEZO...

Marqués de Valdeiglesias 325 pts.

EL AÑO DE LA VICTORIA.

Eduardo de Guzmán 325 pts.

GUADALAJARA Y SUS CONSECUENCIAS.

Ramón Garriga 325 pts.

MI EXILIO.

R. López Barrantes 350 pts.

...Y MADRID DEJO DE REIR.

Santos Alcocer 375 pts.

YO FUI UN MINISTRO DE STALIN.

Jesús Hernández 375 pts.

EN EL PAIS DE LA GRAN MENTIRA.

Jesús Hernández 325 pts.

UN SOLDADO DE LA REPUBLICA.

Eduardo Pons Prades 375 pts.



G. DEL TORO, Editor.

Distribuye:

Servicio Comercial del Libro

Hortaleza, 81 - MADRID 4 - Telef. 419 01 84. 419 04 86. 419 51 55.

Preciados, 32 - MADRID 13 - Telef. 222 20 17. 221 13 34.

6 PUEBLO - LITERARIO

Escribe José MARIN-MEDINA



VIAJE

a otras

LITERATURAS

LOS GRIEGOS QUE NO CESAN

GARCIA YEBRA Y SU VERSION EXTRAORDINARIA DE LA "POETICA" DE ARISTOTELES

Un libro de notas que sirvió de código literario en Europa durante tres siglos

Valentín García Yebra nos pone entre las manos la mejor traducción castellana de la «Poética», de Aristóteles, aquel cuaderno de notas o librito de apuntes «profesorales», que se extravió a la muerte del filósofo, que permaneció olvidado un par de milenios y que terminó siendo el código literario de Europa desde que los renacentistas italianos lo reencuentran y vuelven a dar a luz en el siglo XVI, hasta que en los comienzos del XIX el Romanticismo levanta su grito, todo lo arrolla triunfal, peligrosa, juvenilmente, sustituyendo la normativa estética por la mitología de la genialidad.

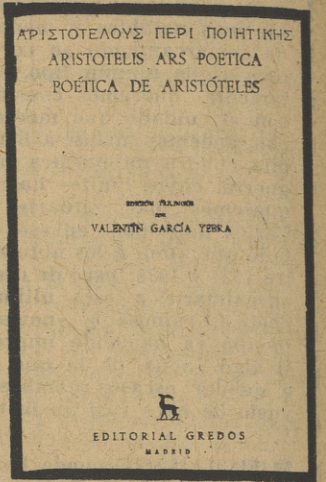
Pero los clásicos son los clásicos —con perdón—, y el fragor de su presencia siempre nos alcanza. ¿Acaso no seguimos siendo los griegos todavía?

García Yebra es una de las pruebas de que persiste entre nosotros una fecunda corriente humanista, una —digamos— tradición clásica, un cuerpo de latinistas y hebraístas capaz de hacer frente a todos los peligros de los planes de estudios «al uso» y «al día». Es un gran gozo esto de que podamos leer profesores, estudiosos críticos y lectores con ventaja la edición trilingüe (griego-latín-castellano) del arte poética aristotélica. La ha dado a la estampa con esmero y gran decoro la Biblioteca Románica Hispánica de Editorial Gredos. Estas, entre algunas otras escogidas, son las obras que dan lustre a la empresa editorial de un país.

Claro que no nos ha cogido de sorpresa. El «currículum» de García Yebra es tan deslumbrante como digno de nuestro agradecimiento. No

olvidaremos sus estudios «La figura de Eneas en Homero» o «El león en las comparaciones homéricas», publicados en 1964 y 1966 por la Dirección General de Enseñanza Media, ni pasaremos por alto su labor de seleccionador, editor literario y traductor de libros tan fundamentales y tan presentes como su «Antología latina», la monumental «Metafísica», de Aristóteles; «Literatura del siglo XX y Cristianismo», de Moeller; la «Lingüística griega», de Bradenstein; «Sobre lírica alemana contemporánea», de Muster... (editados en Gredos, entre 1952 y 1970). Clásicos y modernos, porque humanismo no es narcisismo ni otras monsergas. En fin...

La «Poética», de Aristóteles, fue vertida al castellano en el siglo XVII dos veces; la versión de Ordóñez, que luego revisó Flórez Canseco, y la de Vicente Mariner; Goya y Muniain volvió a traducirla en el siglo XVIII, y últimamente contábamos con las ediciones de García Bacca (1946), Schlesinger (un gran



libro de 1947), y Samaranch (traducción, por lo visto, hecha «del francés» y reprochable, de 1966).

Agradecemos también a Valentín García Yebra el recordatorio que nos hace en su introducción, de las tres reglas de oro a tener en cuenta por traductores y críticos, y que él ha procurado cumplir en este meritorio empeño: la traducción debe decir todo lo que dice el original, no decir nada que el original no diga, y decirlo todo con la corrección y llaneza que permite la lengua a que se traduce.

Hay reglas para el trabajo de traductor; pero, volviendo a las notas de Aristóteles, ¿son posibles las preceptivas literarias? Siempre ha habido «normas» para el arte. ¿Ha cumplido el arte esas normas? ¿No siguen vigentes aún los críticos que todo lo miden con la regla de la retórica? ¿Es la crítica una ciencia con su propio método? Hay mucho paño por cortar, y Aristóteles, al acercárenos, vuelve a levantar la liebre. Será para bien.

SALVAT

LIBROS



BIBLIOTECA SALVAT DE GRANDES TEMAS

Ultimos títulos:

57-LITERATURA DE LA IMAGEN

58-LA PROTESTA JUVENIL

59-EL DISEÑO INDUSTRIAL

60-LAS ORGANIZACIONES INTERNACIONALES

61-LITERATURA DE VANGUARDIA

100 Grandes Temas que configuran nuestra época

Aparición semanal en quioscos y librerías

BARRAL EDITORES



Gertrude Stein

SER NORTEAMERICANOS

Un ensayo de prosa cubista y novela total del maestro de Hemingway, Fitzgerald, Pound y otros.

Biblioteca de Rescate. 2 volúmenes. 1.000 pesetas.

Francis Jeanson

JEAN PAUL SARTRE EN SU VIDA

El filósofo en quien se reconoce una generación. Biblioteca de Balance. 325 pesetas.

José Lezama Lima

POESIA COMPLETA

La obra completa de un poeta desmesurado. Col. Insula Poetarum. 400 pesetas.

Distribuciones de Enlace

Bailén, 18. Tel. 245-54-23 Barcelona-10